Retos actuales para el sector agrícola de China

Resumen

El auge de la economía china durante los últimos treinta años no se ha registrado de manera generalizada para todos los sectores productivos ni tampoco para todos sus habitantes, ya que el sector agrícola, el campo y los campesinos se han convertido desde protagonistas de las reformas económicas a perdedores absolutos.

El actual estudio concentra en el análisis de las distintas etapas del crecimiento en el sector agrícola desde 1949 a la actualidad. A pesar de los logros impresionantes observados, actualmente las capacidades productivas se enfrentan grandes dificultades de recuperarse, el nivel de vida de los campesinos se encuentra cada vez más alejado de lo registrado por los habitantes urbanos; los obstáculos que impiden el desarrollo adecuado y próspero en el campo son latentes.

El auge de la economía china con tasa de crecimiento acelerado ha sido prolongado por un periodo de más de dos décadas desde el siglo pasado. Durante este proceso la economía china se ha transformado desde una cerrada a la abierta; en los intercambios comerciales al nivel mundial, China está desempeñando un papel cada vez más importante. Por su parte, el sector agrícola también ha evolucionado de manera radical y ha perdido cada vez más su importancia en la formación del producto interno bruto a pesar de los logros importantes obtenidos en el mismo lapso.

Este trabajo se estructura de la siguiente manera: la primera parte es la introducción sobre la evolución sectorial desde 1949 cuando se inició la nueva era del desarrollo ante el establecimiento de la República Popular de China hasta la actualidad. En seguida analizaremos los logros importantes en el sector agrícola durante los últimos 20 años y plantearemos los retos en la actualidad.

Cabe mencionar que el análisis del sector agrícola no puede llegarse a su profundidad sin considerar los productores (campesinos) y las zonas donde habitan ellos (campos). De hecho, estos tres elementos –campesinos, campos y capacidades productivas forman el punto de discusión al nivel no solamente teórico sino también práctico. De tal forma el presente trabajo involucra los tres elementos relacionados con el sector agrícola de manera simultánea.

1. Evolución del sector agrícola desde 1949 a la actualidad

Como todos los países en desarrollo la evolución del sector agrícola en China ha experimentado cambios importantes de acuerdo con las etapas del crecimiento económico al nivel general. En el inicio de la industrialización el sector agrícola normalmente es sacrificado para contribuir a la acumulación del capital por medio de proporcionar alimentos y materiales primas baratos. De esta manera la capacidad productiva se ve afectada cada vez más y en consecuencia, el sector agrícola y el campo se convierten en los elementos olvidados en el proceso de industrialización y modernización en la economía. Sin embargo, con el avance del crecimiento económico, los países en desarrollo cada vez más están capacitados para reactivar el crecimiento del sector agrícola a través de las medidas tanto fiscales como financieras. Especialmente cuando los sectores industriales ya cuentan con la capacidad propia para financiar su crecimiento y su acumulación del capital.

En la etapa inicial de industrialización, China era un país relativamente cerrado por factores tanto internos como externos. El financiamiento exterior para la industrialización y el crecimiento económico prácticamente era nulo ante el aislamiento impuesto por los países del occidente después de la segunda guerra mundial. La única fuente externa, la ex Unión Soviética retiró su apoyo desde el final de los años cincuenta en el siglo pasado. Ante esta situación, los recursos tanto financieros como no financieros requeridos por la industrialización se tuvieron que localizar desde el interior del país. Esto implica que el sector agrícola en china fue sacrificado con mayor profundidad en comparación con otros países del mundo ya que fue prácticamente el único canal de obtener los recursos. Desde 1949 hasta la actualidad, la evolución del

sector agrícola se puede analizar dentro de tres fases importantes: 1949-1978, 1979-2003 y 2004 hacia delante[1].

Esta clasificación puede ser prematura y tener ciertos sesgos en cuanto a los tiempos; sin embargo cada lapso definitivamente cuenta con sus características propias. La primera etapa era de años caracterizados por altibajos importantes en la producción agrícola; además China todavía se encontraba en la situación del crecimiento sin rumbo claro a pesar de sostener una estrategia de desarrollo hacia interior; quizás la más importante en esta fase es que los factores políticos dominaban el crecimiento económico, sobre todo en el sector agrícola.

El gran logro para este periodo es que los campesinos obtuvieron su propia tierra a consecuencia de las luchas realizadas y lideradas por el partido comunista. Durante esos años, la unidad de producción en principio era la familia; y de acuerdo con el avance de la instalación del régimen socialismo, se había modificado desde los grupos cooperativos, uniones colectivas hasta finalmente se formalizaron las comunas colectivas. En cuanto a las actividades económicas realizadas en el campo, los campesinos estaban prohibidos a efectuar otros trabajos que cultivar en las tierras; además los cultivos se tenían que realizar de acuerdo con las planificaciones del gobierno central.

Cabe mencionar que a pesar de contar con tierra propia, los campesinos que representaban 80 por ciento de la población total en China en esos años todavía no podían salir de la pobreza y la mayoría de ellos con frecuencia sufrían de hambre. El ejemplo más sobresaliente es de los años de 1959-1961, el hambre mató millones de campesinos debido a básicamente tres factores: desastres naturales; políticas económicas inadecuadamente diseñadas y aplicadas; dificultades de enfrentar a los conflictos diplomáticos entre China y la ex Unión Soviética[2].

Para la segunda fase de la evolución, China modificó su estrategia de crecimiento económico y abrió su frontera a los comercios internacionales y a los capitales foráneos; al mismo tiempo, el sector agrícola se convirtió desde el papel protagonista durante los primeros años cuando China había iniciado la aplicación de sus políticas reformistas, hasta una actividad descuidada y perdedora en la mayoría de los años en ese lapso.

Entre los cambios importantes en la producción agrícola, lo sobresaliente es que el sistema de comuna colectiva se había desaparecido paulatinamente y en su lugar, las familias se han transformado en las unidades productivas. Por su parte, los campesinos en lugar de sujetar a las planificaciones centrales restrictivas, ya cuentan con el poder de decidir qué producen, cuánto producen y cómo producen. En tercer lugar, los campesinos se mentalizaron en el sentido de que no solamente son productores agrícolas sino también

[1] Esta división puede ser arbitral que representa los puntos de vista exclusivos del autor.
[2] En este caso el autor hizo un cálculo propio. Véase **"La Autosuficiencia Alimentaria y el Sistema de Producción Agrícola - un estudio comparativo entre China y México"**, libro publicado por la Universidad de Colima, julio de 1997.

trabajadores en otras actividades económicas; los campos no son zonas exclusivas para la producción agrícola. De esta forma, se establecieron empresas con un número importante en las zonas rurales y los campesinos con frecuencia trabajan en ellas y se convirtieron en trabajadores no agrícolas.

Sin embargo, con el avance de la implementación de políticas reformistas y la apertura paulatina del comercio internacional, el mecanismo del mercado cada vez ha jugado un papel importante en la economía china. Estos factores provocaron un ambiente de competencia cada vez más fuerte que antes y generaron al menos dos efectos no favorables sobre el crecimiento de las empresas rurales y el desarrollo de los campos. En primer lugar, la instalación de este tipo de fábricas se desaceleró al final de los años de ochenta. Por su parte, las mismas empresas establecidas en zonas rurales se han transformado desde la aplicación de modos intensivos en el uso de mano de obra hasta la de intensivos de capital y de tecnología[3]. A consecuencia de estos dos cambios, la capacidad en la generación de nuevas oportunidades de empleo en las zonas rurales se ha reducido considerablemente.

Ante esta situación poco favorable en la generación de nuevas oportunidades del empleo, si se consideran la escasez de la tierra cultivable per cápita y el aislamiento relativo entre las zonas rurales y urbanas, los campesinos en la mayoría de las ocasiones han tenido que aceptar los pocos puestos de trabajo existentes en el mercado laboral, a pesar de las condiciones precarias. De acuerdo con las cifras registradas, los campesinos que trabajan en las ciudades normalmente ganan el salario mínimo que representan desde 40 hasta 60 por ciento del salario en promedio. Por ejemplo, en Beijing el salario promedio es de 2,734 yuans mensualmente; en cambio el salario mínimo para los trabajadores campesinos es de 580 yuans, ambas cifras de 2005. En la ciudad Shenzhen, donde fue una de las primeras 4 zonas especiales, las cifras son de 2,706 y 800 yuans, respectivamente[4].

En otras palabras, la segunda evolución en el sector agrícola definitivamente generó la abundancia de la producción agrícola y los campesinos ya cuentan con la garantía de ser alimentados de manera adecuada y satisfactoria, al menos han reducido la posibilidad hasta casi nula de morir por hambre. Sin embargo, la brecha de ingreso entre los habitantes rurales y los urbanos se ha ampliado de manera importante. De esta manera, el sector agrícola se convirtió en una actividad poco atractiva para los productores; el ingreso de los campesinos en lugar de alcanzar el nivel registrado por los habitantes urbanos, la diferencia se amplía cada vez más; en cuanto al campo, cada día más ha sido poco apropiado para habitar.

Con el propósito de reducir la brecha de ingreso entre los habitantes rurales y los urbanos, las autoridades tanto central como local han iniciado a la implementación de medidas contra la pobreza que todavía se encuentra en el campo chino, a pesar de ser protagonista al inicio de la reforma económica. De

---

[3] Liu Xue Dong, "**El Mercado Laboral en China: Situación Actual y Perspectivas", Comercio Exterior**, Banco Nacional de Comercio Exterior, vol. 49, núm. 7, México, julio de 1999.

[4] http://finance.people.com.cn/GB/1037/4350970.html

esta manera, la evolución en el sector agrícola entró a su tercera fase que se puede caracterizar por el ambiente del desarrollo armónico y humanitario que se fomenta por las autoridades centrales y provinciales; de tal manera, los apoyos directos a la producción agrícola y al campo empiezan a llegarse a través de medidas fiscales y crediticias con la finalidad de que los campesinos puedan disfrutar, juntos con otros segmentos de población, los frutos del crecimiento económico derivado de las políticas reformistas durante los últimos 30 años. La tercera fase prácticamente está iniciando hace dos años cuando se empezaron a implementar las medidas gubernamentales de apoyar a los tres "Nongs": Nongmin (los campesinos), Nongcun (los campos) y Nongye (las capacidades productivas)[5] con el propósito de establecer una relación armónica entre el sector agrícola y los no agrícolas; entre las zonas rurales y las urbanas. Cabe mencionar que esta nueva etapa se puede resumir con los siguientes detalles:

En primer lugar, el fomento al crecimiento armónico de los tres "Nongs" se ha oficializado por el gobierno central ante la urgencia de reducir y eliminar la pobreza relativa en el campo en comparación con las ciudades. A principio de 2004, la medida número 1 de gobierno central es la instalación oficial de mecanismos al largo plazo de canalizar los frutos de industrialización al sector agrícola y de construir un campo nuevo con el apoyo de las ciudades..

En segundo lugar, los legisladores del Congreso Parlamentario de China votaron con 162 a favor, 0 contra y 1 de abstención, en su decimonovena sesión de la Décima Legislatura celebrada en 29 de diciembre de 2005, para eliminar el impuesto en la producción agrícola, lo cual marcó el final de este régimen impositivo desde hace 2,600 años.

2. Retos actuales para el desarrollo armónico de los tres "Nongs"

Sin duda las políticas económicas implementadas desde hace casi 30 años han generado logros importantes para la economía china, entre ellos destacan en primer lugar, la economía china ha registrado tasa de crecimiento en el alrededor de 9 por ciento anual en promedio. En segundo lugar, la economía china se ha integrado a la mundial a través de los intercambios comerciales y de los flujos de inversión extranjera directa. En tercer lugar, China ya se convirtió en el miembro formal de la Organización Mundial del Comercio. En cuarto lugar, el producto interno bruto per capita alcanzó una cifra de 1,700 dólares en 2005 de acuerdo con la paridad cambiaria actual. Finalmente tanto la estructura del empleo y la del PIB se han modificado de manera crucial y se ha transformado China desde un país dominantemente agrícola a uno no agrícolas.

[5] Es importante señalar que los problemas relacionados con los tres "Nongs" se consideran como asuntos primordiales para el gobierno central de China a partir de inicio de 2004, cuando se ha establecido formalmente que las políticas fiscales y crediticias se han enfocado en resolver los problemas relacionados con los tres "Nongs" – tres Cs.

Estructura del empleo y del producto interno bruto, 1952 y 2004
(por ciento)

Año	Estructura del empleo		Estructura del PIB	
	Sector agrícola	Sectores no agrícolas	Sector agrícola	Sectores no agrícolas
1952	83.5	16.5	70.0	30.0
2004	41.3	58.7	15.0	85.0

Fuente: Anuario Estadístico, varios números.

Ante ellos, no se puede olvidar que los problemas relacionados con los tres "Nongs" todavía son muchos, entre ellos destacan dos básicos.

En primer lugar, la superficie cultivada se ha reducido de manera importante desde 1949, cuando se tenía un total de 1,900 millones de mus, cifra equivalente a 126.7 millones de hectáreas, hasta 1,831 millones de mus, de aproximadamente 122.0 millones de hectáreas. Cabe mencionar que la mayor parte de esta reducción se debió al crecimiento acelerado de la economía y del proceso de urbanización durante últimos treinta años.

En términos de per cápita, la superficie cultivable fue de 1.40 mus en 2004. De acuerdo con las cifras registradas en 2003, la productividad por mu fue de 0.293 toneladas en la producción de cereales al nivel nacional en China, esto es, 4.4 toneladas por hectárea. En otras palabras, con el nivel actual el consumo aparente de alimentos es de 410 kilogramos per cápita, cifra quizás no representa un riesgo para la autosuficiencia alimenticia. Sin embargo, a largo plazo ante el mejoramiento constante en el nivel de vida y la adecuación en la estructura de dietas nutricionales, la seguridad alimenticia podría representar un riesgo potencial para el crecimiento económico.

De acuerdo con las cifras estimadas, hasta 2020, la población china llegará a 1,500 millones que sumarán una demanda total de 600 millones toneladas de cereales. En 2005 la producción total en China fue de 480 millones toneladas, esto es, en un lapso de 15 años, el aumento será de aproximadamente 100 millones de toneladas[6].

Por su parte, es importante señalar que la disminución constante de la superficie cultivable no cuenta la historia completa, la otra cara de la moneda es que la tierra recuperada para el cultivo es menos productiva que la tierra ocupada para otros usos. Por ejemplo, 67 por ciento de la tierra ocupadas por los usos no agrícolas era de riego; en cambio solamente 35 por ciento de la tierra recuperada es de riego, ambas cifras en 2004.

En segundo lugar, a pesar del papel protagonista desempeñado por los campesinos al inicio de la reforma y del auge en el crecimiento económico, la brecha de ingresos entre los habitantes rurales y los urbanos se ha aumentado

[6] http://finance.people.com.cn/GB/1037/4387942.html.

de manera importante. Por un lado, la industrialización y la urbanización se han acelerado durante los últimos 30 años; por otro lado, el ingreso disponible de los campesinos ha registrado una tasa de crecimiento menor en comparación con el de los habitantes rurales. Las razones son varias y complicadas, entre ellas se figuran el aislamiento entre zonas rurales y zonas urbanas; el mejoramiento relativamente más lento de la productividad en el sector agrícola en comparación con los no agrícolas; la desaceleración en la generación del empleo por las empresas instaladas en zonas rurales.

Ante ellos, a partir de 2004, los gobiernos en todos los niveles han aplicado políticas públicas favorables a fomentar las actividades agrícolas y canalizar mayor cantidad de recursos cada año más al desarrollo de los campos, con el propósito de establecer un desarrollo equilibrado y armónico entre las zonas urbanas y las zonas rurales.

Por su parte, además de eliminar los impuestos en la producción agrícola, los gobiernos en todos sus niveles han empezado a trabajar de manera conjunta e integral para propiciar un ambiente armónico y eliminar las medidas contra los intereses de los trabajadores campesinos en las zonas urbanas. Según las cifras registradas, a pesar de tener las condiciones precarias del trabajo, las remesas de los trabajadores campesinos en las ciudades a su lugar del origen acumularon un total de entre 191,000 millones y 330,000 millones de yuans, esto es, entre 23,912.5 y 41,250 millones de dólares en 2005. Durante este mismo lapso, esto representa una contribución de 80 por ciento en su aumento de ingreso[7]. De esta manera, un trato equitativo y justo a los campesinos trabajadores en las ciudades indudablemente es un elemento indispensable para eliminar la brecha de ingresos y construir una sociedad armónica.

[7] http://finance.people.com.cn/GB/1037/4387134.html.